

TIRMA PÉREZ ESCUREDO

Entrevista a Abdelkader Taleb Omar: “Si Marruecos anexionara el Sáhara, se fortalecería y se volvería en contra de España”

El pasado mes de agosto concluyó en Manhasset (Nueva York), bajo el auspicio de la ONU, la segunda ronda de negociaciones entre Marruecos y el Frente Polisario sobre la cuestión del Sáhara Occidental. Después de siete años sin establecer contactos, una resolución del Consejo de Seguridad emplazando a ambos a negociar ha servido para desbloquear un conflicto que dura ya más de treinta años. No ha habido grandes avances, pero las dos partes han anunciado que habrá una tercera ronda de negociaciones. Abdelkader Taleb Omar, primer ministro del Frente Polisario y de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), ofrece su visión del conflicto y habla de las esperanzas de su pueblo.

Pregunta: ¿Qué significa para el Frente Polisario la resolución 1754 del Consejo de Seguridad de la ONU, adoptada el 30 de abril de 2007 y que ha impulsado las primeras negociaciones directas con Marruecos después de siete años?

Respuesta: Es positiva para nosotros porque mantiene que el objetivo final de las negociaciones con Marruecos es la aplicación del principio de autodeterminación del pueblo saharauí. Este objetivo es sagrado, y reafirma la cuestión del Sáhara como un conflicto de descolonización cuya resolución pasa obligatoriamente por la aplicación de este principio.

P: El pasado mes de agosto concluyó en Nueva York la segunda ronda de conversaciones, ¿cómo valora el Frente Polisario la marcha del proceso?

R: Consideramos la negociación un método civilizado para solucionar los problemas, mucho mejor que las guerras y el derramamiento de sangre. El pueblo saharauí quiere la estabilidad, la paz y la justicia, y por ello hemos acep-

Tirma Pérez Escuredo es periodista especializada en información internacional y países del sur

tado iniciar las negociaciones con Marruecos bajo mediación de Naciones Unidas, con la esperanza de que se respete la legalidad internacional y el derecho de autodeterminación de nuestro pueblo.

Albergamos algo de pesimismo por la postura estática e intransigente del régimen marroquí y por las declaraciones de algunas potencias mundiales, relativamente alineadas con la propuesta marroquí de autonomía. Pero también nos anima la esperanza de que la comunidad internacional no respaldará jamás lo injusto, y que siempre habrá países, organizaciones y personalidades que defenderán la legalidad y la justicia.

P: ¿Se ha tomado alguna decisión, se ha logrado algún progreso?

R: En la primera y segunda ronda de negociaciones no se llegó a ningún acuerdo de importancia, pero el hecho de que la ONU haya pedido a las partes que entren a negociar con buena intención y con voluntad de alcanzar soluciones, ha generado un espíritu que ha permitido convocar una tercera ronda de contactos en Europa. El lugar y la fecha se determinarán próximamente.

P: ¿En qué consiste la propuesta que el Frente Polisario presentó a la ONU y sobre la que giran las negociaciones?

R: Nosotros pedimos que se respete el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí a través de la organización de un referéndum. Este referéndum tendría previstas tres opciones: la independencia, la anexión y la autonomía. El Frente Polisario acataría escrupulosamente cualquiera de las opciones elegidas. En el caso de que triunfase la opción de la independencia, el Polisario está dispuesto a dar las garantías necesarias a los colonos marroquíes que residen en el Sáhara y también al Estado marroquí en aspectos diplomáticos, económicos... Nuestro deseo es normalizar las relaciones con Marruecos y con todo el Magreb árabe.

P: ¿Por qué rechazan la propuesta marroquí de autonomía?

R: Porque su propuesta es unilateral y carece de toda base jurídica. Marruecos asume un derecho de soberanía sobre el Sáhara que no le corresponde. Para la ONU, el Sáhara no es territorio marroquí, sino un territorio en conflicto. Esa es la contradicción: en el derecho internacional, Sáhara no es Marruecos. Entonces, ¿con qué derecho Marruecos dice "yo voy a proponer una autonomía"? La solución del conflicto pasa por la voluntad de los saharauis, no se puede aceptar que alguien gestione asuntos esenciales de algo que no le pertenece. Esta es la razón por la que no podemos aceptar el plan marroquí.

P: ¿Cuáles son los mayores obstáculos y peligros en este proceso de negociación?

R: Los obstáculos derivan de la posición del régimen marroquí, que llegó a la mesa de negociaciones con una postura unilateral y una política de hechos consumados. Eso no se llama negociar, sino dictar e imponer; además de tergiversar conceptos comunes y respaldados por la comunidad internacional como el principio de autodeterminación. No pudieron enterrarlo y ahora pretenden darle otra interpretación. Estos son parte de los obstáculos que han surgido en el proceso, derivados a su vez de la misma naturaleza de Naciones Unidas, carente de la fuerza coactiva necesaria que obligue a respetar el derecho de autodeterminación reconocido por todos de acuerdo a la resolución 1514 de su Asamblea General.

P: ¿Qué ocurrirá si Marruecos no admite la celebración del referéndum? ¿Hay prevista alguna “tercera vía”?

R: El pueblo saharauí seguirá su lucha hasta que recupere sus derechos. Más de treinta años de conflicto es la demostración clara y vigente de que es capaz de resistir y afrontar los retos. La política represiva que el régimen marroquí ejerce sobre nuestros ciudadanos sólo nos refuerza en la convicción de que la única salvaguarda de nuestra libertad y dignidad pasa por el derecho de autodeterminación. Es la única solución posible.

P: ¿Cuál es el papel que ha jugado el Grupo de Amigos del Sáhara? ¿Por qué el Gobierno español no ha sido invitado a las negociaciones?

R: Los Amigos del Sáhara en el seno del Consejo de Seguridad intentan hacer progresar las negociaciones, y España está entre ellos. Por costumbre, en esta ronda de conversaciones, además de las dos partes –Marruecos y el Frente Polisario–, sólo han participado los países vecinos: Argelia y Mauritania. Tanto los Amigos del Sáhara como los miembros del Consejo de Seguridad han sido informados sobre la evolución de los contactos a través del Secretario General de Naciones Unidas y de su enviado especial.

P: ¿Cómo interpretan el cambio de política del presidente del Gobierno español José Luis Zapatero apoyando la propuesta de autonomía marroquí?

R: La posición española actual tiene que ver con la política francesa en la zona. Como el Gobierno actual no tiene buenas relaciones con EEUU, ha tenido que acercarse a los franceses. Y los marroquíes exigen una política de apoyo en el tema del Sáhara.

P: Entonces, ¿quién presiona a España: Marruecos o Francia?

R: Los dos, juntos, siempre amenazando con lo de Ceuta y Melilla, con la emigración, con la pesca... Son elementos que utilizan los marroquíes para presionar a España. Y todo el mundo se acuerda de cuando los franceses apoyaron a Marruecos con lo del islote de Perejil. Las consecuencias de esto las vivirán los españoles si los marroquíes consiguiesen anexionar el Sáhara. En ese momento el Estado marroquí se fortalecería mucho y se volvería en contra de España. Lo que atrasan hoy, mañana lo tendrán sobre la mesa.

P: ¿Qué opina del anterior Gobierno de José María Aznar?

R: Para nosotros, Aznar ha sido claro en su política de defensa de nuestro derecho de autodeterminación. Hay quien lo critica porque se quedó en la neutralidad pasiva, pero si la política activa es ir a favor de Marruecos y en contra de los saharauis, preferimos la anterior política de neutralidad pasiva de Aznar.

P: ¿Sigue la Intifada en los territorios ocupados?

R: Sí, y cada vez más. En las ciudades universitarias con estudiantes saharauis, los marroquíes utilizan la represión y facilitan la vía de la emigración. Quieren que los saharauis se vayan y vacíen el territorio. Es decir, enviar a los saharauis fuera y traer marroquíes dentro. A pesar de todo, la Intifada sigue.

P: La Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) está allí y la represión de los saharauis continúa. El conflicto dura más de treinta años y las anteriores resoluciones de la ONU no se han cumplido.

R: La ONU es inactiva e injusta. Si esto sigue así, traerá la propia muerte de la ONU. Efectivamente, tenemos la impresión de que la ONU es inoperante, pero los saharauis no tenemos otra opción que seguir adelante y demostrar al mundo que esa política de doble rasero no es posible. O se respeta el derecho internacional y la ONU recupera su credibilidad, o es un instrumento al servicio de las grandes potencias.

P: ¿En quién o en qué tienen esperanza después de tantos años?

R: Esa confianza, esa esperanza, es gracias a la unión del pueblo saharauí y a la lega-

lidad y justicia de su causa. Todo el mundo reconoce la autodeterminación, todo el mundo considera que es un problema de descolonización...

P: Pero sólo reconocen oficialmente la República Árabe Saharaui Democrática países como Venezuela o Sudáfrica. Ninguno europeo, y muchos de tercera fila.

R: La vía por la que hemos optado es una vía larga, que exige muchos sacrificios. Pero con determinación y paciencia [la independencia] se puede alcanzar, como la han alcanzado muchos pueblos que empezaron su lucha con pocos medios. Por ejemplo, a Sudáfrica le llevó 70 u 80 años; a Eritrea, cerca de 40; a Namibia, otros tantos; en Palestina avanzan lentamente. Sobre Timor Oriental nadie pensaba que podría alcanzar la independencia hasta que surgió un problema interno en Indonesia. Pues los saharauis seguirán su lucha y también alcanzarán su meta.

P: ¿Cuál es la situación actual de la explotación de los recursos naturales de los territorios saharauis (petróleo, pesca, fosfatos)? ¿Quién se está beneficiando de ellos?

R: Los recursos naturales del Sáhara Occidental constituyen el verdadero motivo de la anejió n de nuestro territorio por parte de Marruecos. Desde el primer momento, ni la pesca ni los fosfatos se han salvado de ser saqueados y explotados. En su afán anexionista, son conocidos los intentos marroquíes de involucrar a empresas petrolíferas para obtener el apoyo político de sus países. El 29 de enero de 2002, Hans Corel, el consejero jurídico del Secretario General de Naciones Unidas, se pronunció sobre la ilegalidad de la explotación de estos recursos.

P: ¿Qué supuso para el Frente Polisario la dimisión del enviado especial de la ONU James Baker? ¿Cómo valoran su papel en el Sáhara?

R: No cabe duda de que la dimisión del señor James Baker, una personalidad de rango internacional, constituyó una pérdida importante para la causa saharauí. El plan que propuso como solución al conflicto, el llamado Plan Baker, fue una verdadera oportunidad a pesar de lo peligros que entrañaba para nosotros. El plan establecía una primera etapa de transición para el Sáhara Occidental, una autonomía bajo administración marroquí que, al cabo de cinco años, daría paso a la celebración de un referéndum de autodeterminación. Pero la influencia de otros temas de relevancia internacional, como Oriente Medio y la política de EEUU en el norte de África, fortaleció al poderoso *lobby* sionista y menguaron todos los esfuerzos de Baker. No olvidemos también el papel de Francia bajo la dirección de Jaques Chirac y sus esfuerzos diplomáticos en favor de Marruecos.

P: ¿Cuál es la situación actual del censo electoral saharai?

R: Hace tiempo que la Comisión de Identificación de Votantes de la MINURSO paró su trabajo. Identificó aproximadamente a 86.000 votantes y se opuso a una lista de 100.000 aspirantes propuesta por Marruecos. A pesar de que el Frente Polisario manifestó su disposición a estudiar la situación de los posibles electores rechazados por la MINURSO, los marroquíes saben que perderían el referéndum y han bloqueado continuamente su organización. Esto vuelve a demostrar que no es cierto que Marruecos busque una solución donde no haya ni vencedores ni vencidos, sino que lo único que quiere es la rendición del pueblo saharai. La contradicción más grande del régimen marroquí reside en que ahora quieren organizar un referéndum sobre la autonomía, y nosotros nos preguntamos, ¿por qué es posible una consulta sobre la autonomía y no sobre la independencia?

P: Los colonos que envió Marruecos al Sáhara Occidental emigraron con la promesa de que allí recibirían vivienda y trabajo. Pero los territorios ocupados están llenos de bolsas inmensas de pobreza.

R: Sí, esta fue la política que utilizó el régimen. Pero los mismos colonos que llevaron para reivindicar la "marroquinidad" del Sáhara están ahora criticando al régimen. Consideran que han sido utilizados y luego abandonados. El régimen no tiene confianza ni en los saharauis ni en los propios marroquíes. Cuando a los marroquíes se les da a escoger nacionalidad, prefieren la española. Quizá en la cuestión del Sáhara pueda pasar algo similar.

P: ¿A qué se refiere? ¿Cree que hay muchos marroquíes de los territorios ocupados que, en un hipotético referéndum, votarían a favor de la independencia del Sáhara?

R: No se puede afirmar, lo que yo digo es que los marroquíes huyen de su propio país. El Estado marroquí no les beneficia en nada, sino que les saca lo que tienen con impuestos. Por eso huyen en pateras.

P: Hay un partido de izquierdas marroquí que está a favor de la autodeterminación del Sáhara.

R: Efectivamente, se llama La Vía Democrática y se ha declarado públicamente a favor de la autodeterminación del pueblo saharai. También hay alguna prensa que critica la polí-

tica del régimen con el Sáhara y cierta opinión pública que comienza a entender mejor la cuestión y a pedir que se respete la voluntad de los saharauis.

P: Conocemos el papel determinante que la mujer saharai ha desempeñado durante el exilio. Pero algunas mujeres tienen miedo de que, cuando se proclame un futuro Estado independiente, los hombres las vuelvan a subordinar.

R: Yo creo que lo que se obtuvo en estos años es una conciencia, una convicción a nivel cultural y político. Y eso no es nada fácil de eliminar. Vienen condiciones que favorecen la participación de la mujer y vienen otras para limitarla, pero yo creo que se logró algo interno en la sociedad saharai. Hoy hay muchos hombres que ven que la participación y la presencia de la mujer es una gran ayuda. Además, la tendencia general y la evolución histórica de la Humanidad van en otro sentido. La evolución del pensamiento político y del concepto de libertad e igualdad aumentan día tras día. Ya no puede haber marcha atrás en un tema de derechos como éste.

P: En el IV Congreso de la Unión Nacional de Mujeres Saharais (brazo femenino y feminista del Polisario), celebrado en abril, una de las conclusiones adoptadas fue la necesidad de aumentar la natalidad.

R: Sí, nosotros hemos animado esa política de natalidad. Los marroquíes dijeron que con la guerra iban a aniquilar a los saharauis, y es otra forma de responderles: con la guerra los saharauis no se reducen, sino que se multiplican. Es otro frente de batalla con los marroquíes.

P: ¿Pero esto no es un riesgo para la libertad y los derechos adquiridos por las mujeres?

R: No, porque no se trata de un concepto en el que las mujeres se consideran como un elemento de reproducción, sino que enlaza con la tradición saharai misma: apoyar y respetar a la familia numerosa. No hemos propuesto nada nuevo. Esto se puede hacer violando los derechos de salud de la mujer y de los niños, pero en los campamentos se ha hecho un gran esfuerzo para la construcción de hospitales y escuelas porque es una gran responsabilidad traer a estos niños al mundo y dejarlos con enfermedades e ignorancia. Estamos en un campo de refugiados, pero las condiciones sanitarias y educativas que hemos creado son comparables a las de muchos países africanos

P: ¿Cuáles serían los principios políticos de un futuro Estado saharai y qué papel tendría el islam? ¿Qué ofrecería a la comunidad internacional?

R: La ideología política del Frente Polisario está reflejada en la Constitución de la República Árabe Saharaui Democrática. En un futuro Estado independiente habrá multipartidismo, economía de mercado, respeto a los derechos humanos, garantías de igualdad entre hombres y mujeres, separación de la religión del poder político, respeto de todas las convenciones internacionales, promoción de la paz y cooperación entre pueblos, presencia en la Unión del Magreb Árabe, en la Unión de Estados Africanos, en organizaciones latino-americanas (conservando los lazos que nos unen con ellos)... Este es nuestro ideario, muy diferente al de muchos de nuestros vecinos africanos.

P: Se dice que el apoyo que el Polisario recibe de Argelia es muy interesado.

R: Los marroquíes, para debilitar nuestra credibilidad, han dicho de todo. Que somos marionetas de argelinos, de cubanos... Ahora han sostenido que somos terroristas de Al Qaeda.

Argelia únicamente defiende las resoluciones de la ONU y apoya el derecho de autodeterminación de los saharauis. Y siempre repite que si los saharauis optasen por pertenecer a Marruecos, también lo respetarían.

Argelia no tiene intereses económicos en nosotros, tienen suficientes yacimientos y riquezas, pero sí cree que un Estado saharai puede representar un factor de equilibrio y estabilidad en la zona. Sí ven como un peligro la anexión del Sáhara, pues están convencidos de que el siguiente paso de Marruecos sería reivindicar la parte de Mauritania hasta aspirar al Gran Marruecos. Éste se extendería hasta el norte de Senegal y de Mali y la parte oeste de Argelia. Por eso Argelia defiende el respeto de las fronteras heredadas del colonialismo y nuestro derecho de autodeterminación como una barrera de paz y seguridad frente al expansionismo marroquí.

P: Siempre han declarado que nunca descartan la vuelta a las armas, pero no parece muy factible.

R: Lo hemos repetido muchas veces y quizá venga la sorpresa si nuestra situación continúa así. Nosotros todavía tenemos nuestro ejército, seguimos dando preparación militar... y si se viese que todo está cerrado, que no hay ninguna salida, que la ONU se echa atrás y la MINURSO ya no cumple su papel, en ese momento los saharauis tendrán toda la argumentación del mundo para volver a las armas. Todo, menos echarse atrás.